



Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

FUMANDO UN CIGARRO

—Que te parece Colás ¿puede uno ser católico-liberal, ó lo que es lo mismo, católico y liberal al mismo tiempo?

—Mira Juan este asunto no lo parece, y es sin embargo, un intríngulis de siete suelas.

—Por eso te pregunto, porque tu entiendes algo de teologías.

—No entiendo de teologías, pero creo que no es necesario por que ya lo dilucidaron claramente los Romanos Pontífices, principalmente Pio IX.

—Y, ¿qué dice Pio IX?, porque en estas cuestiones lo que diga el Papa, no tiene vuelta de hoja para los católicos.

—Pues amigo, Pio IX y lo mismo León XIII dicen que no se puede ser católico-liberal.

—No me metas gato por liebre, Colás.

—Y ¿qué ganaría yo con eso? Fijate en lo que dice el Papa y á mi mándame á donde quieras.

—Y ¿que dice?

—Pues Pio IX en el breve de 6 de marzo de 1873 dice:

«Serían menos nocivos los fraudes y violencias de los hijos del siglo, si muchos que se dicen católicos no les tendiesen una mano amiga. Porque no faltan personas que, como para conservarse en amistad con ellos, se esfuerzan en establecer estrecha sociedad entre la luz y las tinieblas, y mancomunidad entre la justicia y la iniquidad, por medio de doctrinas que llaman *católico-liberales*, las cuales basadas sobre perniciosísimos principios adulan á la potestad civil que invade las cosas espirituales y arrastran los ánimos á someterse á las más iníquas leyes, ó al menos á tolerarlas, como si no estuviese escrito: «Ninguno puede servir á dos señores.» *Estos son mucho más peligrosos y falsos que los enemigos abiertos*». Y en breve del 8 del mismo año, dirigido á los católicos de Bélgica, dice lo que sigue:

«Pero lo que más alabamos en vuestra empresa es la aversión á

los principipio católico-liberales... los que están imbuidos en ellos hacen profesión de respeto á la Iglesia... pero se empeñan en pervertir su doctrina.»

Hombre, está terminante. ¿Pero entonces, como me explicas tú que en la norma dada por la Santa Sede á los católicos españoles, se diga que no puede tildarse á nadie de no católico, por el mero hecho de estar afiliado al partido liberal?

—Aquí te esperaba Juan, y me gustas por curioso. Mira, hay liberalismo condenado como herejía y liberalismo condenado como error. El que sigue el primero, con pleno conocimiento, es hereje, pero el que abraza el segundo, aunque peca mortalmente si lo hace á sabiendas, y por tanto todo católico está obligado á tenerle aversión pugna, sin embargo no puede decirse que no sea católico, ó que sea hereje.

—Perfectamente. Por tanto podemos decir que el católico *cerne* es antiliberal.

—Si es católico no solo en teoría (que es mejor no serlo) sinó también en la práctica (como Dios lo manda) sí.

—¿A qué viene entonces llamarnos católicos-antiliberales, si al decir católico ya se dice antiliberal?

—A nada, si todos fuéramos católicos como lo manda la Santa Iglesia; pero como hay individuos que, discurrendo con el estómago,

hacen del catolicismo peldaño para escalar las alturas del poder llamándose católicos-liberales, y desde allí atacar ya como agentes, ya como cómplices la santa religión del Crucificado, viene sobre nosotros la obligación de imponernos un distintivo totalmente opuesto al de esos nuevos judas, y de esta manera te aseguro que lograremos desenmascararlos.

—Estoy conforme, Colás, porque ó somos ó no somos.

Dame una cerilla para apurar este cigarro, y gracias por quitarme este lío que traía en mi magín.

—No se merecen, Juan, á Dios.

MAXIMINO.

Patrón de la Semana

S. León, Papa y Confesor

A la muerte de Sixto III, fué nombrado Papa llamándole el Magno. Anatematizó á Pelagio, Nestorio y Eutiques. A los Priscilianistas los confundió casi al tiempo de aparecer. Los Nuncios fueron creados por San León.

Murió en Roma el 11 de abril del año 461, dejando escritos ciento noventa y seis sermones, ciento cuarenta y una cartas y las decretales que tratan de la administración de los Santos Sacramentos.

ESPEREMOS

Vuelve á estar sobre el tapete la

cuestión de las Asociaciones Religiosas, y vuelven las opiniones encontradas á sentar premisas que dan efectos contradictorios según las opiniones, noticias y hasta el carácter de los que de tales cuestiones tratan.

Dados los derroteros radicales y progresivos (en el mal sentido de la palabra) del actual gabinete nada bueno se puede esperar, pero si atendemos al *espíritu de conservación* que lo anima, nos hace suponer que se templarán en algo sus arrebatos; no hay, pues, que ser absolutamente optimistas ni pesimistas y sin mantenerse en perjudicial inercia laborar con calma y parsimonia para la defensa de intereses que de todos modos se hallan amenazados.

¿Y el partido liberal-conservador? Ya Maura ha dicho que no estorbará la gestión del actual gobierno; sabemos, pues, á qué atenernos; pero hay un núcleo de conservadores *incoscientes*, que seguramente no están conformes con esas reformas radicales, á los que la conciencia les demanda acciones que rechaza el espíritu de subordinación, de que *tienen que estar* animados todos los que militan en las filas de ese partido.

¿Que harán en esta alternativa?
 ¿Traicionarán sus conciencias?
 ¿Claudicarán de sus *aficiones* polí-

ticas? El tiempo decidirá; espere-mos.

GINÉS DE ATROSILLO.

Piedra de toque para comprobar ciertos catolicismo de dudosa ley.

A vosotros incumbe, Venerables Hermanos, á quién la Divina Providencia ha constituido pastores y guías del pueblo cristiano, á vosotros incumbe resistir fortísimamente contra esa funestísima tendencia de la moderna sociedad á adormecerse en una inercia vergonzosa cuando más arrecia la lucha contra la religión, buscando una vil neutralidad levantada sobre varios respetos y compromisos, todo en daño de lo justo y de lo honesto, olvidados de aquella infalible y terminante sentencia de Cristo: «El que no está conmigo está contra mí.» (Pío X. Enc. *Communium rerum*).

Pobre Patria mía

¡Qué grande.... qué grande y qué hermosa eras, Patria mía! Febo, ese dios que vivifica el mundo, se había enamorado de Tí; tan locamente enamorado, que todas las horas del día se las pasaba extasiado contemplando tus bellezas; por eso jamás se ocultaba en tus dominios.

¡Qué grande... qué grande y que poderosa eras, Patria mía!... Tus hijos guerreros, los que con la Cruz en el pomo de su espada se lanzaban al combate, eran tantos... tantos y tan valerosos, que cuando el León de Castilla se movía, el mundo temblaba.

¡Qué grande.... qué grande y civilizada eras, Patria mía! Tus Universidades eran el centro del saber, tus sabios los maestros de la ciencia, tus artistas emularon las glorias griegas.

Dime, Patria querida, dime ¿qué fué de tantas grandezas? Hoy te veo triste, pobre, desnuda, precipitándote en la pendiente de los descabros, arrastrándote por el charcal de la ignominia, siendo el ludibrio de Europa.... pero ¿si no eres más que un esqueleto revestido del gas fosforescente que despiden tus huesos?.... ¿Y así vas por el mundo páseando tu desnudez? ¡Y tu fé! dime, ¿que has hecho de aquella fé de mis padres que te ennoblecía y te cubría como manto de blanco armiño?

¿Lloras?... ¡Pobre Patria mía! No llores, no llores, porque tú no tienes culpa de tus desgracias; son tus hijos, tus espúreos hijos, los que te juran un amor que jamás sintieron en su corazón de piedra, son los afrancesados de la Independencia, los de Cavite, los de Santiago, los que arrojaron á tu rostro siempre noble el tratado de Paris; esos son los que una á una te han arrancado las estrellas que adornaban tu manto, los que te lo han desgarrado enriqueciéndose con tus despojos, los que han sumido al pueblo en la barbarie de las turbas condales, los que azotan las espaldas de tu madre la Iglesia con el látigo de neronianas persecuciones; esos son, esos son, Patria mía, los que parece tienen empeño en escribir la última página de tu Historia.

Pero no son los liberales solos, nó, los que te han ofendido, porque hay dos cla-

ses de ofensas, la que se hace, y la que pudiéndose evitar no se impide; y el partido conservador ha podido evitarte muchos disgustos, ha podido enjugar tus lágrimas, restañar tus heridas, contener á tus enemigos; y lejos de todo... se ha portado como Pilatos, peor que Pilatos, porque éste al fin se lavó las manos, ¿acaso este partido no es hijo de la Enciclopedia francesa? ¿No es por ventura, la segunda rueda del carro sobre cuyo eje se pasea triunfante la Constitución? ¿No es él el que dice que va á hacer la revolución desde arriba? ¡Utopia sin igual querer limar las uñas de la fiera con un hierro pulimentado!

Pero no creas, Patria querida, que todos tus hijos te abandonan, no pienses que todos se sientan al festín de tus despojos, siquiera sea para presenciarlo, aún tienes hijos que te aman, que, como los de Noé, quieren cubrir tus carnes demacradas con la capa de su amor, que quieren lavar tus ofensas, aunque sea con su sangre.

La revolución quiere trocar los polos sociales, borrar las fronteras y hacer del mundo un inmenso caos; pues hijos tuyos Patria mía, se oponen á la revolución; si los liberales latraen, si los conservadores asustados de su fiereza quieren parlamentar con ella arrojándola los brillantes más hermosos de tu corona para cerrar sus fauces, los partidos católicos, netamente católicos, hacen frente á la revolución sin más armas que la Cruz y la verdad.

¿Qué son los delirios de un loco? ¿Qué es la lucha entre un gigante y un pigmeo? ¿Qué la revolución nos vence y nos

destroza? ¡Y qué! ¿No cumplimos con nuestro deber, no moriremos por defender la honra de nuestra Patria?

¡Qué hermoso debe ser morir entre los brazos de una Madre cuyo honor nos cuesta la vida!

MANOLO.

LAS HORMIGAS

*He admirado el hormiguero
Cuando henchían su granero
Las innúmeras hormigas.*

*He observado su tarea
Bajo el fuego que caldea
La estación de las espigas.*

*Esquivando cien alturas
Y salvando cien honduras,
Las conduce hasta las eras
Un sendero largo y hondo
Que labraron desde el fondo
De las lóbregas paneras.*

*Y en hileras numerosas,
Paralelas, tortuosas,
Van y vienen las hormigas...*

*La vereda es dura y larga,
Pesadísima es la carga
Y asfixiantes las fatigas;*

*Mas la activa muchedumbre,
Sobre el hálito de lumbre
Que la tierra reverbera;*

*Senda arriba y senda abajo,
Se embriaga en el trabajo
Que le colma la panera.*

*Son comunes los quehaceres,
Son iguales los deberes,
Los derechos son iguales.*

*Harmoniosa la energía,
Generosa la porfía,
Los amores fraternales.*

*Si vendida alguna obrera
Por avara no subiera
Con la carga la alta loma,
La hermanita más cercana
Con amor de buena hermana*

La mitad del peso toma.

*Nadie huelga ni vocera,
Nadie injuria ni guerra,
Nadie manda ni obedece,
Nadie asalta el gran tesoro,
Nadie enceta el grano de oro
Que al tesoro pertenece...*

*He observado el hervidero
Del innúmero hormiguero
En sus horas de fatigas...
Si en los ocios invernales
Sus costumbres son iguales,
¡Son muy sabias las hormigas!*

JOSÉ M.^a GABRIEL Y GALÁN.

Desconfiad de los que siendo buenos católicos en privado, creen que en la vida pública puede lícitamente prescindirse de Dios y de la Religión y sostienen que el derecho no es católico ni protestante, pues tales individuos son el mayor obstáculo al progreso moral de los pueblos.

De nada sirve lamentar en privado lo que con leyes antisociales se tolera pudiendo evitarse.

CLARIDADES

(De un folleto en prensa)

Continuación.

Queremos que Madrid se concierte con las Regiones, para que éstas no paguen sino la contribución que acuerden con Madrid, en uso de los fueros regionales proscritos en mala hora.

Queremos también que se reconozcan como a lenguas oficiales las lenguas de todas las Regiones de España, para el régimen interior de éstas, que se acaben todos los monopolios y se pueda sembrar de todo por todas partes y desapa-

rezca el impuesto de Consumos.

Los que eligen a los liberales conservadores, como a mal menor, demuestran que la bandera liberal conservadora es un mal (mayor que el del liberalismo liberal no conservador, como llevamos dicho y se desprende de unas palabras Papales que aseguran que peor es el daño encubierto o que no parece muy grande, que el claramente grande).

Los que dicen que no quieren arreglar tantas casas, que les basta arreglar la suya, se equivocan también. ¿Cómo poner orden en nuestra casa mientras el vicio sea ley, mientras los gobiernos obliguen a examinarse con profesores impíos y con textos no católicos a los que deseen obtener determinados títulos científicos?, sin que haya otro camino posible de obtenerlos que obtener de Roma el correspondiente permiso para estudiar libros prohibidos por la Iglesia, permiso que aunque evita el pecado, no puede evitar el peligro de perder la fe, anexo a toda lectura de obras prohibidas, inevitable por parte del Papa, que obra como Padre, en conceder tales permisos, pero demasiado sabe y lamenta que no puede evitar ese otro peligro, del cual los únicos culpables son el liberalismo conservador y el otro liberalismo turnante.

Uno de los demostrativos más claros de que el hombre es lo que es, de lo imperfecto que es el hombre, es que hasta los mismos grandes hombres se libran con dificultad de juzgar en todo por apariencias. El vulgo parece haberse afirmado en este error: observando cómo muchos hombres de valía se humillan débilmente ante ese tirano del raciocinio,

que les tortura a su capricho. Sí: ¿qué ha de hacer el vulgo, al juzgar, si ve que hasta muchos hombres de valía juzgan por apariencias y tienen por lícito al partido liberal conservador porque algunos de sus seguidores van a Misa, como si todo el que va a Misa militase en los partidos de Dios?...

Este juzgar por apariencias es también la causa de que se mire como a cosa de poco valor leer en público fragmentos escogidos de Política católica, de acción católica y de regeneración social. Y, no obstante, los autores de esos fragmentos (que tan ansiadamente serían escuchados si los recitasen, presentes o vivos, si no estuviesen distantes o no hubiesen muerto) no representan casi nada junto a la magnitud de su obra, porque en todo libro lo de menos es su autor; y lo de más, lo de más valor, son los pensamientos inspirados por Dios que contiene el libro y que perdieran después de muerto el autor, y que, aun cuando son más gustosos recitados por ellos, no pierden nada de su valer si son leídos como los leíamos en público en nuestras conferencias *media-horales*, donde la dificultad de hallar oradores antiliberales, para darlas variedad, nos obligaba a esas lecturas, (en la apariencia) tan poca cosa, pero en realidad tan lucidas como dignas de mejor suerte.

Las Universidades españolas están formadas en gran parte por catedráticos no católicos, o sólo católicos de nombre, pero liberales y liberales conservadores de hecho. No es, por consiguiente, raro que asistiendo a esas cátedras pierdan la fe muchos jóvenes, y con la fe, la ver-

güenza:... el respeto a sus padres. El liberalismo les ha hecho creer que no tienen obligación de obedecer a nadie.

El servir al contraliberalismo es como cortejar a una mujer muy santa y muy bella, pero pobre según el mundo, pobre de dinero de aquí abajo. El liberalismo, por el contrario, es una mujer muy rica, pero mala y fea como el pecado. Es hora de nupcias espirituales y sociales: escóged.

La virtud es más hermosa que la hermosura.

Hemos de aprender, pero alrevés, una lección que nos da siempre el demonio. ¿Nunca habéis oído decir que el demonio es muy intransigente?. Pues sí: lo es. Nunca le veréis transigir en nada que sea virtud: él podrá dejar que nos vistamos y todo con la capa de la humildad, con la apariencia de la humildad, pero para que nos condenemos con la soberbia de tenernos por unos modelos de humildad. Pues nuestra intransigencia ha de ser así: hemos de transigir, caritativa y obedientemente, en todo, con los liberales... pero en todo lo que no sea pecado.

(Se continuará)



El día 12 de Abril fué un día de luto para Alayor que perdió a un virtuoso y ejemplar hijo; para Ferrerías, que perdió á su celoso Párroco y para "Cruz y Espada"

que perdió á uno de sus más entusiastas protectores.

La noticia de la muerte del que fué en vida Rdo. D. Juan Pons Camps, Rector de Ferrerías, causó honda impresión en los ánimos de todos los que tuvieron el honor de conocerle y tratarle.

Humilde, de trato afable, de inteligencia despejada, desligado de compromisos polítiquillos, reñido con el respeto humano, compasivo en las desgracias, justo en sus apreciaciones, encontraban todos los que acudían á él un amigo fiel, un hermano cariñoso, un padre caritativo, un prudente consejero y un protector de todo lo BUENO.

Buena prueba de las simpatías que gozaba el finado fué el imponente entierro de su cadáver. Comisiones de casi todos los pueblos de la Isla asistieron á él; representaciones de todas las clases sociales de la villa acompañaron el cadáver hasta el Cementerio, y en número de más de cien sus feligreses con una comisión del Ayuntamiento abandonaron su pueblo y cargando con las molestias de un viaje precipitado se trasladaron á Alayor para acompañar á la última morada los restos de quien en vida les dió muestras continuas de tener amor de padre, de ver exper-

médico de sus almas y prudente consejero. El clero de la Villa con otro tanto de distintos pueblos de la Isla que á tal objeto se habian alli personado, con Cruz alzada hasta el cementerio y numeroso acompañamiento, fué testimonio elocuente de las virtudes que adornaron toda su vida al finado captandose el aprecio de todos.

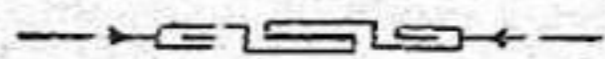
“Cruz y Espada“ estuvo representada en el entierro. Ahora ruega á todos los suscriptores y lectores no olviden en sus oraciones al entusiasta cruz espadista por si acaso necesitara aún de nuestros sufragios, con la seguridad de que él en la gloria no descuidará lo que fué la niña de sus ojos.

Reiteramos nuestro sentido pésame á la familia del finado deseándola santa resignación.

R. I. P.

La Redacción

Crónica menorquina



—Con sumo gusto nos hemos enterado de que había sido repuesto en el Ayuntamiento de Mahón por Real Orden, nuestro amigo D. Emilio Arduán Correa, Sargento que fué del Cuerpo de Artillería.

Felicitamos de corazón al señor Arduán que ha conseguido interesante vic-

toria y ha dado una merecida lección al caciquismo.

—Nos han enterado de que el Ayuntamiento de Mahón busca quien le preste cien mil duros para dedicarlo al embellecimiento y mejoras de la población. El Ayuntamiento lo forman una mayoría republicana y un Alcalde liberal. Deseamos buen acierto en la distribución de dicha cantidad, si se encuentra quien la preste, pues que parece no fué muy acertado el hecho de colocar farolas en varias plazas que de hierro tienen mucho y de luz poco segun lleva dicho “El Bien Publico.“

—Ferrerías.

El miércoles de esta semana celebráronse solemnes funerales consistentes en un Nocturno de Maitines con Laudes y Misa de Requiem oficiando el M. Iltre. Sr. Dalmedo, en sufragio del alma del Rdo. Sr. Juan Pons Camps Pbro, Parróco. El pueblo en masa asistió con su M. Iltre. Ayuntamiento, dando una nueva prueba del amor que profesaban á su celoso y virtuoso parróco. D. E. P.

—Advertencia.

Por haber llegado tarde á nuestras manos nos vemos privados de insertar en este número un bien escrito artículo destinado á pulverizar el esperpento «religioso-político» que con el título “Las cosas en su punto“ acaba de publicar el señor D. Antonio Anglada Bonet. Otra vez será Dios mediante.